

EL SOLDADO



Periódico editado por la Delegación de Prensa y Propaganda del Comisariado del C. R. I. M. núm. 1

Año I

13 de Octubre de 1938

Núm. 8

Una vez y... muchas más, hasta compenetrarnos totalmente

Unas veces en conferencias, otras en la Prensa y la mayoría de ellas en la autorizada voz del Gobierno, hemos oído y leído las manifestaciones rotundas y firmes de una necesidad: ser inexorables con aquéllos que dificulten el triunfo del pueblo y de una manera inflexible con los que sirven de instrumento al fascismo.

Las características de nuestra guerra nos lo imponen así como una necesidad. Si vacilamos o nos sentimos blandos, no sacaremos ninguna utilidad, contribuyendo a que ellos se envalentonen.

Esto no quiere decir que nos situemos en el mismo plano que los traidores. De ningún modo. Nosotros defendemos una idea justa y humana, dentro de la dureza que una guerra como la que padecemos nos impone. En nuestra guerra no se ventilan intereses personales, ni los ataques se dirigen a unos individuos determinados por llamarse Juan o Pedro. Estos se dirigen a las colectividades, teniendo muy en cuenta que de cada uno de nosotros dependen la vida y el bienestar de los demás; por lo tanto no podemos, mejor dicho, no debemos ser blandos o débiles viendo el daño que con nuestra pasividad podemos acarrear a la colectividad en general.

Ni los egoísmos ni sensiblerías de tipo personal pueden desviarnos de nuestra ruta marcada para ganar la guerra. "En la guerra como en la guerra" oímos y oire-

mos constantemente, porque la guerra es la que nos lleva a cumplir este deber.

A los indecisos, a los equivocados y a los que no saben o no quieren comprender nuestra lucha, vamos a tratar por todos los medios de convencerlos con nuestro ejemplo o con nuestros consejos, que les saquen del error en que están sumidos. ¡Ah! Pero si en vez de comprendernos, aprovechan nuestras enseñanzas para servir mejor al enemigo, entonces fuera toda clase de contemplaciones, imponiendo el castigo inexorable; porque de lo contrario sería criminal toda actitud que adoptásemos, y sería criminal porque dejaríamos a merced de la traición la causa de nuestra libertad, que con tanto tesón defendemos los hombres de buena voluntad, y la vida de todos los hombres que desinteresadamente se han incorporado a defenderla. ¡Y ante esto, todo antes que perderla!

Ya sabemos, por haberlo repetido muchas veces, el objeto de nuestra lucha. Por si quedaba algún incomprensible, los trece puntos del Gobierno demuestran de una manera clara y tajante el objeto de la misma. Por lo tanto, nadie, absolutamente nadie, puede disculparse pretextando ignorancia o desconocimiento. Sabemos cómo, por qué y contra quién luchamos. Los que claramente no defiendan nuestros postulados son nuestros enemigos y así hay que tratarlos.

¡ESO ES EL FASCISMO!

LOS MUTILADOS EN LA ZONA INVADIDA

Los fascistas llaman a los mutilados "caballeros". No pocas veces hablan de ellos cuando de impresionar a alguien se trata. Y los "caballeros mutilados", esos hombres que en la lucha han perdido sus facultades físicas o mentales, arrastran en la zona invadida una vida de miseria. No cobran nada ni tienen subsidios. Y, lo que es peor todavía, no son objeto del trato de consideración y respeto que su condición de mutilados debiera inspirar. Se les desprecia, y de poco vale que arrastren su inutilidad, su dolor por las calles holladas por el fascismo, que para los invasores y sus cómplices no cuentan absolutamente para nada. Entre la población civil y entre los soldados de aquella zona el hecho ha producido gran desmoralización y descontento.

No es pequeña la diferencia con lo que aquí ocurre: El mutilado es para nuestro Gobierno y para todo el pueblo preocupación constante, y en atenderlos y hacerles posible una vida grata y feliz, en medio de su desgracia, ponemos todos nuestro esfuerzo. Bien lo saben apreciar los españoles de la zona invadida, que encuentran en este problema un motivo más para sentir odio hacia sus tiranos.

LA GUERRA ES EL CHOQUE

La ambición insatisfecho del fascismo

HITLER, EN UN CINICO DISCURSO, ATACA A INGLATERRA, OLVIDÁNDOSE YA DE LA AYUDA QUE LE HA PRESTADO

SARREBRUCK.—El canciller Hitler ha pronunciado esta mañana un discurso en el que ha declarado que el año pasado se propuso ya unir al Reich los diez millones de alemanes que todavía no formaban parte de él. Censuró la incompreensión de las democracias, "por lo cual—dijo—tuve que adoptar una grave resolución, a cuyo objeto ya se me habían presentado las condiciones necesarias para obtener lo pedido. Estoy convencido de que soy el jefe de una nación viril y decidida."

Hizo saber que la Alemania de 1938 no es la de 1918. Elogia a Italia y ataca a Inglaterra, y dice que hay que ser prudentes, pues los Gobiernos, en las democracias, cambian, y después de Chamberlain puede venir un Duff Cooper, Eden o Churchill, y sabemos que una guerra mundial puede empezar en cualquier momento; por ello hay que estar vigilantes, y por esto he decidido proseguir activamente la construcción de

fórtificaciones. A pesar de todo, como Estado fuerte, estamos dispuestos a realizar una política de "entente", porque no pedimos nada a los demás y queremos la paz.

Arremete de nuevo contra Ingla-

terra, y dice que si bien es cierto que Alemania quiere mejorar sus relaciones con Inglaterra, ésta debe dar de lado actitudes pasadas. "Los diputados ingleses—dice—no tienen por qué preocuparse de lo que pase en Alemania; tienen bastante con ocuparse de lo que les pasa en los Dominios, especialmente en Palestina. Que nos dejen resolver a nosotros nuestro problema, sin mezclarse en ellos, porque si no no podremos crear las condiciones para una paz duradera."—(Fabra.)

Los españoles resolveremos nuestro pleito; haremos de nuestra tierra un país libre y feliz, animado por un amplio espíritu nacional, y España ocupará en el concierto de las naciones el lugar que por derecho le corresponde.—OSORIO TAFALL.

ULTIMA HORA

Parte oficial de guerra del Ministerio de Defensa Nacional.

EJERCITO DE TIERRA.—ESTE.—Nuestros soldados rechazaron rotundamente dos golpes de mano contra Roca del Piquillo, en el sector de Llavorsí.

En la zona del Ebro, durante la noche, fueron recuperadas en contraataque propio las estribaciones de la cota 384 del Coll del Coso, capturando prisioneros y material. Hoy las fuerzas de la invasión han continuado sus ataques, repetidamente rechazados, a la citada posición, luchándose con violencia a la hora de redactar este parte.

Por fuego de armas de tierra fué derribado un aparato italiano que ametrallaba nuestras líneas.

En los demás frentes, sin novedad.

NOTA INTERNACIONAL

Continúa siendo el tema del día, para la Prensa extranjera, la guerra española. Esta ocupa el primer plano de actualidad. Después del pacto de los "cuatro" y de la desmembración de Checoslovaquia, nuestra guerra es la preocupación de Chamberlain. Le corre prisa, mucha prisa, porque ésta se liquide lo mismo que el problema checo, o, por lo menos, de una manera parecida.

Nuestra situación internacionalmente ha cambiado, favorablemente, en las últimas veinticuatro horas. Las tenaces resistencias de nuestro Ejército en los distintos frentes de combate, han hecho que el mundo mire de una manera distinta nuestra lucha, que ha de ser el valor más grande que pueda frenar los apetitos insaciables de las potencias totalitarias.

Por todo esto, mas el duro castigo que el enemigo ha sufrido en el Ebro, no sería de extrañar intentara un golpe de efecto, con el cual poder inclinar a su favor la balanza internacional. No es la primera vez que lo hace. Ante la mole de granito de nuestros soldados, que han hecho fracasar la formidable máquina de guerra

de los fascistas, ¿tendría algo de particular que los invasores recogieran velas en el Este y se dispusieran a probar fortuna en otros frentes? Como nuestra consigna de RESISTIR no ha variado, hay que vivir alerta, ojo avizor, siguiendo atentamente todos los movimientos del enemigo tanto nacional como internacionalmente.

Vigilancia, vigilancia y vigilancia para ver dónde meten los rebeldes sus efectivos guerreros más poderosos. ¿En Levante, en Extremadura, en Andalucía, en Guadalajara, en Madrid? Es lo mismo. Donde quiera que dé señales de vida, allí fracasará. En cuanto a Madrid, que se acuerde del 7 de noviembre.

Que tengan cuidado, no sea que ese golpe de efecto que buscan para inclinar la balanza internacional a su favor, se vea frustrado para siempre ante una derrota, que tendrían que aceptar con todas sus consecuencias.

Nuestros soldados no se dejan engañar tan fácilmente; saben que luchan por el bienestar de los suyos y por la independencia de su Patria, y ante esto todo, con todas sus consecuencias.

Los laboristas Attlee y Wedgwood atacan al Gobierno inglés

LONDRES.—El líder laborista Attlee ha pronunciado hoy un discurso en Stonne, acusando al Gobierno de haber llevado al país al borde del abismo. Según el orador, la causa de todos los males hay que buscarla en el hecho de que millones de seres están mal alimentados, vestidos y alojados.

Después habló el diputado laborista Wedgwood, diciendo que la Sociedad de Naciones ha muerto por el golpe de gracia que le dió el jefe del Gobierno inglés, al sustituirla por otra cosa más a su gusto, es decir, por el Pacto de los Cuatro. Dijo que los acuerdos comerciales que negocia actualmente Alemania con Turquía y otros países sirven para que Inglaterra vaya perdiendo paulatinamente sus mercados en Europa.—(Fabra.)

LA QUE SEPA MANTENERSE MAS CONSTANTE, MASTR

QUE DE DOS VOLUNTADES

COLABORACIÓN

La polifonía en la guerra

*Al Comandante Sr. González Delgado.
Soldado y músico.—Respetuosamente.*

La música en la guerra, por emotiva paradoja, debíerose considerar tan necesaria como en la lucha el fusil para el soldado. Si para éste el arma en el combate le es indispensable, acaso más de una victoria se forjó al toque de una llamada de cornetas o en la copla lanzada al aire en forma de vibrante jota:

*“No m'harás retroceder — ante tus armas, ¡cobarde!
Te faltan tener redaños — y saber qué es una madre.”*

Puede asegurarse que la polifonía surgió, desde el mismo instante que el hombre tuvo, por vez primera, necesidad de luchar contra los elementos. Aquellos primeros pobladores del planeta formados en clanes o tribus, que para obtener su sustento arriesgaban la vida entre feroces bestias más de una vez al día, con tan sólo un hacha de piedra como medio de defensa y a pecho descubierto, aquellos gritos inarticulados que lanzaban precursores en la lucha que iban a sostener, puede decirse que eran los primeros himnos guerreros que el hombre cantaba para enardecerse al empezar el combate. Y, bien puede decirse que, desde que el mundo es mundo, sólo en aquellas luchas existía la nobleza en los adversarios, llenas de emotiva grandiosidad. Entonces, los que luchaban estaban en paridad de armamentos. Sólo tenían sus garras para acometer y defenderse. El hombre y la fiera luchaban por ley de naturaleza. El uno en el otro buscaban su sustento para continuar viviendo. Sabían que en la querrela rendían tributo de su vida; y a la vez crearon sus medios musicales. La caña de un bambú, la piel seca de cualquier animal cazado por ellos, collares entrelazados, formados con huesos de esqueletos, de víctimas inmoladas en el sacrificio y que chocándolos entre sí producían extraños ritmos que ahora, ¡oh, ventajas de la civilización! nos traen con “etiqueta”, de nuevo, esos negros del Jazz-Band.

Después... tenemos los que de la guerra hicieron un arte bárbaro e inhumano. Roma pagana, de la que Nerón culminó su grandeza y decadencia y en donde sus mejores guerreros, triunfadores de más de cien batallas, eran perfectos poetas cantores y músicos de delicada excelencia. Más tarde, el Imperio Árabe. Uno de los más poderosos de la tierra. Con el mismo exquisito cuidado que tenían del estado de sus armas, procuraban llevar en sus combates cortejos fastuosos de aparatosa corte, compuesto por los más célebres poetas y músicos de su época, que se cuidaban en componer romances que glorificaban sus hazañas. Después de todo, ¿qué son los himnos sino expresión del corazón de un pueblo y cerebro de una raza?

Por todo, nos dirigimos a los poetas, músicos y mandos militares para que ahora, en las guerras modernas, cuando los medios mecánicos pueden hacer tanto por la radiofusión del folklor del pueblo, componiendo cantos populares, marchas militares, himnos, etc., se aproveche en toda su perspectiva tan bello arte para ponerlo al servicio del pueblo y como romanza de paz en el espíritu del soldado, de este soldado que hasta ahora se basta de su guitarra para cantar a la Patria.



RECUERDO QUE...

Un abuelo y un mozo,
—los dos van de miliciano—
hablan con singular celo
al muy bestia de Quijano:

—Has de obedecer al Jefe,
de respetar a los Mandos,
de ir muy correcto y limpio,
le aseguraba el anciano.

—Tienes que huir del placer
que se te ofrece a la mano,
que una hora de contento
es estar enfermo un año.

—No sigas la buena hembra
que te mira con desgarro,
recuerda que nuestra Patria
te ha ungido como soldado.

Quijano meditabundo,
pregunta con rudo acento:
—¿Si a la buena hembra olvido
a quién castigo, al cemento?

Si me cepillo y me baño
es solamente por eso,
por mirarlas de través
y tumbarlas de embeleso.

—Cállate maldito necio;
la República te exige
que no denigres al pueblo.

Ser soldado popular
es ser un español recio,
guardando para la Patria,
el tesoro de tu cuerpo.

(De Propaganda y Prensa.)

12 de Octubre

El símbolo de unión entre los pueblos de ascendencia española, del viejo tronco y de las ramas desgarradas, se manifiestan en el llamado Día de la Raza. La vieja España, y por tanto el valor espiritual de la Hispanidad está en peligro. A nosotros los hispanos peninsulares nos toca salvarla. ¿Contribuirán todos los hombres de raza hispana a reconstruirla?

“Luchamos por un Gobierno de autoridad, por un ejecutivo firme, dependiente de la voluntad nacional.”

(Palabras del Doctor Negrín.)

ASIRME Y MAS ENERGICA, ESA, SEGURAMENTE, VENCERA

Ayuntamiento de Madrid

VIDA DE CUARTEL

Algo de tecnicismo de la guerra

La bolsa de vacío

La técnica alemana de la guerra ha popularizado esta denominación que, si bien tiene un significado estricto y claro, se emplea arbitrariamente, originando confusiones.

Batallas reñidas en nuestra Patria últimamente y realizadas a base de maniobras de confluencias de los extremos, intentando producir "copos" gigantescos, han contribuido al empleo inadecuado del término.

Hay una diferencia absoluta entre los movimientos envolventes de tipo total o parcial y la "bolsa". En esta última se suele aprovechar en la mayor parte de los casos un exceso de acometividad del enemigo, deliberadamente provocado o circunstancialmente surgido, y de cuya amplitud de frente dependen las condiciones accesorias necesarias para cerrar la "bolsa."

La accidentada configuración de las regiones españolas donde se ha empleado el modo envolvente, aconsejaban la adopción de tal sistema por su fragosidad, pues ataques en rulo hubieran resultado nocivos por los perfectos medios defensivos naturales del Ejército en oposición. El avance lateral en cuña, superando el objetivo por los flancos y rodeándolos, era sin duda el procedimiento más indicado. El sistema de masas alemanas es lícitamente aplicable sobre puntos críticos cuyo uncimiento ocasiona el desplome de todo un aparato defensivo. Las características de nuestro Ejército, sostenido por un elemento cohesor no coercitivo y por lo tanto de una facilidad de reorganización asombrosa, ha hecho abandonar a Franco este sistema que una o dos veces, que recordemos, pretendió emplear.

Una cosa es este procedimiento activo de irrupción lateral y otra la bolsa de vacío. Es ésta un tipo de acción que requiere pasividad preliminar por parte del Ejército que la ejecuta. En un frente establecido se espera una ofensiva por el sector A. Las fuerzas de este sector han recibido órdenes de resistir hasta que la capacidad ofensiva del enemigo lle-

gue casi a su punto máximo. Cuando esto ocurre, se procede a la retirada o apertura de frente, ya prevista y, por consiguiente, de fácil y rápida ejecución. Los ofensores irrumpen en la bolsa abierta, entendiéndose que las líneas que delimitan los flancos de resistencia no pueden estar organizadas, por lo menos es inverosímil que acaezca así en práctica, sino que las citadas líneas se determinan por la fuerza expansiva transversal de los atacantes que bien se comprende que, en el caso expuesto, no puede ser mucha.

Tenemos la bolsa abierta, el enemigo dentro y una inevitable confusión en nuestras líneas que es preciso impedir nos lleve a una situación de inferioridad. Nos queda además el peliagudo problema de cerrarla y resolver la interesante cuestión de si es táctica aconsejable en operaciones cuyo campo de acción no sea muy extenso.

(Continuará)

Camarada: No tires este periódico;
envíalo a tus familiares

A

Visado por la Censura

DE REDIL

Es a ti, pusilánime, a quien yo en estas enojadas líneas, me dirijo. Y digo enojadas, porque eso me produce tu actitud: ENOJO.

Tú, que no supiste nunca de un gesto de rebeldía consciente; que, cual repugnante reptil, ensuciaste tu abdomen de todos los polvos y barro en tu afán de arrastrarte a las plantas de "tus amos" para recoger sus esputos; tú, que sólo escoria fuiste, te permites hoy, en que las ánforas de la humanidad hispana rezuman libertad a chorros, te tomas el atrevimiento, hoy—y te lo repito para ver de introducirlo en tu obtusa mollera—de unir a la postura insensata de unos cuantos irreflexivos, para quienes la protesta resulta fácil, el mosconeado de tu murmullo innoble, lanzado sordamente tras el amparo de una tolerancia que se te ha otorgado, inmerecidamente, y que no sé ciertamente, aunque me lo supongo, si llegarás a merecer en algún momento.

Has hablado, confusamente, de prisión y libertad, baboseando una mezcla de frases escurridas de tus labios con ánimo de zaherir. Y has gesticulado rebeldías que resultaban cómicas a la vista de quienes sabemos lo que es ser rebeldes.

Pero los que sabemos qué es eso, porque lo fuimos con gallardía y arrestos de hombre cuando para serlo era necesario poseer tales virtudes, y fuimos irreductibles ante el caprichoso mandato de los voraces sicarios al servicio de castas privilegiadas, callamos, en estos horribles momentos, los gritos ansiosos de liberación que brotan de nuestros corazones y obedecemos—paradoja—cuantas disposiciones emanan de quienes disfrutan la plena confianza de todo el pueblo, responsabilizados en todo instante por el cumplimiento de su misión, porque estamos convencidos de que sólo así: ¡OBEDECIENDO!, daremos fin triunfalmente a esta bárbara matanza.

Pero, mientras, tú, que viviste cual borrego, procura hacer lo posible para demostrar que si vas vestido de varón es porque eres un hombre, en toda la extensión de la palabra.

Encamina tu esfuerzo a lograr que esta conmiseración que tu asquerosa conducta me inspira, la cambie por el amor y respeto que guardo para todos aquellos a quienes considero mis hermanos.

C. BENAVENTE (Comisario.)

España quiere tan sólo ser libre y vivir en paz.—OSORIO TAFALL.